

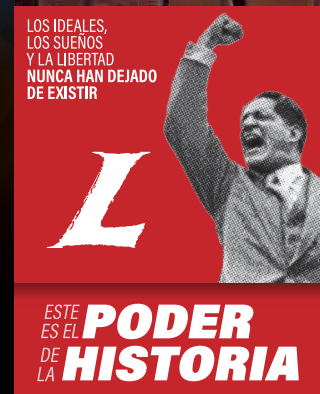


TU Voto te da Voz

- Desglobalización • GAITAN, Es un pueblo con Memoria
- Los Gobernadores, ¿Los Nuevos Clavijos?
- Sistema de Salud Colombiano en estado crítico



Daniel Guerra Zarama



Richard Fuelantala



Julio A. Álvarez



Teresa Enríquez R.



Natalia Romero



Fernando Ramírez



Alejandra Abásolo

Índice

Editorial

2

*Daniel Guerra
Zarama*

3

*Alejandra
Abásolo*

6

*Fernando
Ramírez*

9

*Manuel
Pantoja R.*

11

Desglobalización

12

*Gaitán, es un pueblo
con memoria*

14

*Los Gobernadores ¿Los
nuevos clavijos?*

11

*Sistema de salud
colombiano en estado crítico*

19

*Natalia Romero,
Teresa Enríquez y
Julio Álvarez*

21

Richard Fuelantala

22

Sepal

24

Director General: Luis Jairo González Z.
Directora Administrativa: María Alejandra Osorio
Directora Página Web: María Guevara
Coord. Creativo y de diseño: Mario Burbano
Impresión y diseño: SURTICOL
E-Mail: info@surevistanarino.com

Contactos: 321 6327 939 / 310 379 2370
Calle 18 N° 19 -41 - Oficina 303
Impresión: Surticol S.A.S.
www.surevistanarino.com

Colaboradores:
Esc. Pablo Emilio Obando A.
Jesús Martínez Betancourt
Alfonso Heber Santander Álvarez
Dra. Maryluz Castillo Rosero

Febrero del 2026 / Pasto - Nariño - Colombia

Nariño ante una nueva contienda electoral

Por: Jairo González Zambrano



A medida que avanzan los días, la contienda electoral por el Senado de la República y la Cámara de Representantes va elevando su temperatura. La tensión entre candidatos crece, desde este espacio aplaudimos la participación de la Mujer. Los discursos se endurecen y, como en cada ciclo electoral, regresan las promesas grandilocuentes que el pueblo elector escucha con escepticismo. No es para menos: cada cuatro años el libreto parece repetirse, mientras Nariño continúa sumido en la pobreza, el abandono histórico y el aislamiento del gobierno central.

El departamento tiene derecho a cinco curules en el Congreso de la República, una representación que debería traducirse en gestión, incidencia política y resultados concretos. Sin embargo, en los cafetines, plazas y corrillos políticos, los llamados “gurús” ya dan por seguros los nombres de quienes ocuparán esos escaños, como si la democracia fuera un trámite anunciado y no una responsabilidad colectiva.

En medio de este panorama, se percibe un resurgir del Partido Liberal, que reivindica sus raíces históricas y recuerda, como en los tiempos de Rafael Uribe Uribe, que ser liberal es una virtud y no un pecado, pese a que en otros siglos el clero pretendiera condenarlo. Esa evocación del pasado plantea una pregunta necesaria: ¿están los partidos y los candidatos a la altura de su historia y

de las necesidades reales del pueblo nariñense?

Hoy más que nunca, la ciudadanía exige algo más que discursos emotivos y compromisos de campaña. Exige coherencia, memoria y lealtad con la palabra empeñada. Porque el mayor temor del elector no es perder una elección, sino que quienes resulten elegidos padezcan de la ya conocida amnesia política, olvidando las promesas hechas en tarima y micrófono.

El departamento tiene derecho a cinco curules en el Congreso de la República, una representación que debería traducirse en gestión, incidencia política y resultados concretos.

A todos los candidatos les deseamos la mejor de las suertes, pero sobre todo le deseamos a Nariño representantes con conciencia social, compromiso real y valentía para defender al departamento. Que esta vez el Congreso no sea un destino personal, sino una trinchera de lucha para sacar a Nariño adelante, con hechos y no solo con palabras.



Con la renovación política, Nariño mira hacia el futuro

“Nariño no pide favores, exige condiciones”. Bajo esta premisa de dignidad y equidad, surge una propuesta decidida a romper la parálisis de las estructuras tradicionales en el sur del país. Daniel Guerra Zarama entra en la contienda por la Cámara de Representantes bajo el partido “En Marcha”; un desafío que constituye, ante todo, un acto de atrevimiento intelectual. Su irrupción no busca ocupar una curul o encajar en moldes convencionales; por el contrario, Daniel se propone profesionalizar la política, utilizando su trayectoria como el motor para derribar las barreras de la ineficiencia regional.

La disciplina del aire al servicio del suelo.

Daniel no es un político que improvisa la administración en el camino. Como Administrador Aeronáutico, Politólogo e Internacionalista, con especialización

en Alta Gerencia, decidió trasladar el mando de aeronaves al liderazgo de procesos sociales. Su paso por la Fuerza Aérea Colombiana como piloto de drones y navegante del “avión fantasma” no fue solo una etapa de servicio; fue la fragua de una disciplina operativa que hoy aplica en la gestión pública.

Destaca su papel en el Mecanismo de Monitoreo y Verificación (MM&V) del proceso de paz, en articulación con la ONU. Esta experiencia le permitió conocer la geografía del conflicto en Cauca y Nariño desde una óptica privilegiada: la de quien garantiza el cumplimiento de acuerdos sobre el terreno, lejos de la comodidad de los escritorios en Bogotá. Esta capacidad instalada —un equilibrio preciso entre seguridad nacional y diplomacia de paz— representa su mayor activo frente a liderazgos que solo conocen el territorio a través de censos electorales.

Liderazgo real: el empresario con independencia

Para Daniel, la política es la extensión natural de su visión innovadora. Desde la fundación de TO DRONE S.A.S., referente en soluciones tecnológicas, hasta la consolidación de THE COFFEE UNION —empresa que impulsa la cadena productiva del café en su municipio natal, La Unión—, ha demostrado que la riqueza de Nariño reside en el valor agregado y no en la burocracia.

Su incursión política es “limpia” en el sentido más técnico del término: sin deudas con caciques locales ni compromisos con estructuras de poder oscuras. La ausencia de una maquinaria tradicional no es una carencia; es su declaración de independencia.

Su incursión política es “limpia” en el sentido más técnico del término: sin deudas con caciques locales ni compromisos con estructuras de poder oscuras. La ausencia de una maquinaria tradicional no es una carencia; es su declaración de independencia. Su hogar, conformado por su esposa Juliet Bastidas y sus cinco perros —algunos rescatados—, refleja la sensibilidad de un ciudadano que, inspirado por el legado de servicio de su abuelo, decidió volcar su inteligencia estratégica hacia el bienestar público.

Daniel encarna a una generación de líderes que perciben el poder no como un fin, sino como una



herramienta de transformación técnica. Su propuesta desafía el statu quo: un liderazgo versátil con la solvencia para navegar entre tableros de innovación tecnológica y mesas de desarrollo rural. Nariño tiene hoy la oportunidad de elegir a un gerente con visión de país, cuya única “maquinaria” es su propia trayectoria de resultados.

El reto de la sensatez

Daniel Guerra lidera una apuesta por la gerencia estratégica en una región agotada de soluciones cosméticas. Su compromiso con el apoyo a la juventud, la educación de calidad y los incentivos al emprendimiento no es una promesa de campaña; es un plan de negocios para el desarrollo del departamento.

Una mirada al futuro: tecnología de punta y soberanía productiva

La visión de Daniel trasciende la crítica a las prácticas del pasado para trazar el plan de vuelo del Nariño que viene. Su propuesta legislativa se articula como un ecosistema de desarrollo donde la tecnología es el puente definitivo hacia la equidad. Bajo este modelo, la digitalización del campo y el uso de inteligencia de datos dejan de ser lujos para convertirse en las herramientas, que permitirán al productor nariñense superar la precariedad y consolidarse como un actor de exportación con alto valor agregado. Esta hoja de ruta se propone transformar al departamento en un nodo de innovación que proteja al pequeño empresario y replique modelos de éxito asociativo, garantizando que la riqueza permanezca y se multiplique en nuestros municipios.



Desde una lógica de gerencia estratégica, Daniel proyecta una gestión centrada en la soberanía logística y el empoderamiento del talento regional.

Su apuesta busca asegurar marcos legales que impulsen la formación de la juventud en las habilidades de la nueva economía; el objetivo es claro: que el ingenio local sea el motor de las industrias del futuro y no un recurso condenado a la migración por falta de oportunidades. Se trata de una visión de país diseñada para conectar a Nariño con el mundo a través de infraestructuras inteligentes y una autonomía energética que genere blindaje ante las posibles crisis fronterizas. Su propuesta no es un cálculo electoral, sino un compromiso con el desarrollo de un plan de negocios social diseñado para que Nariño alcance su plenitud productiva. Daniel Guerra representa la fuerza de una nueva generación, la esperanza de un nuevo país y la transparencia de una nueva política. Hoy, el departamento no solo sueña, sino que ejecuta su transformación.

¡El futuro de Nariño está en marcha!
Equipo de Prensa - Daniel Guerra
Cámara - En Marcha U102.



Avancemos Nariño: agenda legislativa

**Alejandra Abásolo. Cámara 101.
Coalición Avancemos Nariño**

Esta campaña no se trata de hablar de promesas sueltas mientras los problemas siguen intactos. En Nariño, la política se mide en cosas simples y duras: si el hospital atiende, si el campo da para vivir, si la frontera genera oportunidades o miedo. Por eso, la agenda legislativa que propongo nace de cinco prioridades claras construidas desde el territorio y pensadas para convertirse en decisiones posibles, reales y sensatas desde el Congreso.

La primera es la defensa de la vida.

Esto no lo planteamos como una consigna sino como política pública concreta. No es normal que los hospitales estén quebrados ni que una cita médica tarde meses. Tampoco que la salud mental de miles de personas (principalmente víctimas del conflicto) sea un tema secundario, sin recursos priorizados. Por eso propongo impulsar la Ley de

Blindaje Financiero de la Red Territorial de Salud, para proteger los hospitales públicos del colapso, corregir fallas del sistema y garantizar inversión estable en salud mental, especialmente en zonas rurales y de frontera.

La segunda es la protección del territorio.

Nariño es uno de los departamentos más biodiversos del país, pero también uno de los más expuestos a la minería ilegal y a las economías criminales. El ordenamiento territorial debe proteger el agua, la tierra y la seguridad alimentaria. Eso debe ocurrir en todos los municipios. La propuesta es trabajar una Ley de Ordenamiento Territorial para proteger la vida, con reglas ambientales firmes y decisiones que cuiden los ecosistema sin convertir la defensa del territorio en una condena para las comunidades.

La tercera es proyectar la frontera como oportunidad.

La frontera con Ecuador no puede tratarse como una emergencia ni reducirse solo a un problema de seguridad. Aquí se necesita desarrollo. Un enfoque que impulse empleo formal, fortalezca cadenas productivas legales y golpee las finanzas del contrabando, sin criminalizar a quienes sobreviven en la informalidad por falta de alternativas. De eso se trata la Ley Frontera Viva y Segura que impulsaremos. Esto consiste en crear un régimen especial que promueva el empleo formal, el comercio legal y la seguridad humana.

La cuarta es la economía regional.

Nariño produce, trabaja y emprende, pero gran parte de la riqueza se queda por fuera del departamento.





Desde el Congreso se debe impulsar una economía que conecte el campo con la industria, priorice vías para sacar la producción, promueva la transformación local y permita que el valor agregado se quede en Nariño. Esta propuesta se materializa en una modificación de la Ley de Compras Públicas Campesinas e impulsar la Ley de Industrialización Rural.

La quinta prioridad es poner a la gente en el centro.

Mujeres, jóvenes, comunidades étnicas y víctimas del conflicto no pueden seguir siendo un anexo en las políticas públicas. Esta agenda propone decisiones medibles, con enfoque territorial y seguimiento real, para que los derechos se conviertan en oportunidades concretas.

Esta no es una agenda improvisada. Es una agenda concreta para que cuando Nariño hable, el Congreso responda. Para convertir los problemas cotidianos del territorio en leyes, control político y recursos que se sientan en la vida diaria de la gente.





Fernando Ramírez: activar Nariño desde el trabajo

En Ipiales, en el sur donde el país empieza a mirarse distinto, Fernando Ramírez aprendió temprano una verdad sencilla: aquí nada llega fácil. Todo se construye. Todo cuesta. Todo se trabaja.

Tiene 43 años, es padre de dos hijos y durante casi dos décadas ha vivido en el mundo real: el del comercio, las nóminas, los impuestos, las dificultades de emprender en una región donde muchas veces el esfuerzo no alcanza para romper el abandono.

Ramírez no viene de la política. Viene del sector productivo. Es Negociador Internacional de la Universidad EAFIT, especialista en Alta Gerencia y hoy candidato a Magíster en Pensamiento Estratégico en la Universidad Externado. Pero su mayor formación no está solo en los títulos: está en haber sostenido empresas, haber generado empleo formal y haber acompañado a personas que también han levantado sus propios proyectos.



Ha liderado iniciativas en comercio, hotelería, café e inmobiliario en Ipiales, Pasto y otros municipios del sur. Su historia se cuenta más en trabajo que en discursos.

Por eso su propuesta no parte de una ideología abstracta, sino de una convicción concreta: activar a Nariño. Hacerlo grande desde lo que realmente lo sostiene: su gente.

Su bandera se resume en una frase que busca convertirse en identidad regional: "Somos Trabajo, Somos Futuro".

Una apuesta construida sobre cinco compromisos esenciales:

El primero, orden que une, porque la seguridad no puede ser un privilegio, sino la base para vivir tranquilos.

El segundo, trabajo que transforma, para que el esfuerzo de comerciantes, campesinos y empresarios tenga garantías reales.

El tercero, bienestar que sana, con salud digna, cercana y humana.

El cuarto, conectar para crecer, porque sin vías ni conectividad no hay progreso posible.

Y el quinto, la voz del sur, para que Nariño deje de ser periferia y se convierta en prioridad.

Hoy, Fernando Ramírez es candidato a la Cámara de Representantes por Nariño, coalición Alianza Verde–AICO, número 102. Sin padrinos políticos. Sin maquinarias. Con una idea sencilla: que el departamento deje de sobrevivir y empiece, por fin, a activarse.

En tiempos de los mismos apellidos y las mismas promesas, su perfil es distinto: el de un hombre del trabajo que decidió entrar a la arena pública con una apuesta clara.

Porque Nariño —dice— no está condenado al atraso. Nariño está listo para hacerse grande.

Somos
Somos **Trabajo.**
futuro.

Su mayor formación no está solo en los títulos: está en haber sostenido empresas, haber generado empleo formal y haber acompañado a personas que también han levantado sus propios proyectos.

Manuel Alejandro Pantoja Rodríguez

Nacido en Pasto en el año 2000, pertenece a una nueva generación de líderes nariñenses formados con rigor académico y vocación pública. Fue aceptado en el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y es magíster en Gerencia para el Desarrollo de la Universidad Externado de Colombia.

Cuenta con dos carreras profesionales: Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, e Historia de la Universidad Nacional de Colombia.

A lo largo de su formación ha sido merecedor de importantes reconocimientos académicos, ganador del Concurso Nacional de Historia sobre el Bicentenario de la Independencia organizado por la revista Arcadia y tesis de maestría con mención meritoria.

Entre sus principales propuestas se destacan:

- Formalización y dignificación del trabajo.
- Fortalecimiento del sector agrícola.
- Política integral de frontera.
- Educación y cultura como base del desarrollo.
- Control político técnico y responsable.

Su propuesta busca articular formación académica, análisis histórico y gestión pública para construir una agenda legislativa de largo plazo que responda a las necesidades reales de Nariño y fortalezca su papel estratégico en el país.





Desglobalización



Por: Chucho Martínez B.

Lo de Rusia en Ucrania, China en Taiwán, EE.UU en Venezuela, Groenlandia, Colombia, México -previa imposición de aranceles y liquidación de los TLC a todo el mundo; y ahora, lo de Ecuador con Colombia, es la crisis del multilateralismo y la interdependencia de mutua causalidad de la parsimoniosa globalización que nos había hecho creer que era la panacea de todos los males y paradigma de la armonía universal. Pero no, porque debajo de esa aparente concordia corren las aguas turbias del egocentrismo, de ambiciones voraces del capitalismo desarrollado y la falta de respeto por el medio ambiente, la democracia y la soberanía de los pueblos, con tal de imponer unilateralmente la voluntad de los países ricos que se lleva por delante a organismos como la ONU creada para detener otra guerra mundial y ahora la Comunidad Andina de Naciones -CAN- que

autorizaba el libre flujo de personas, mercancías y servicios por Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia.

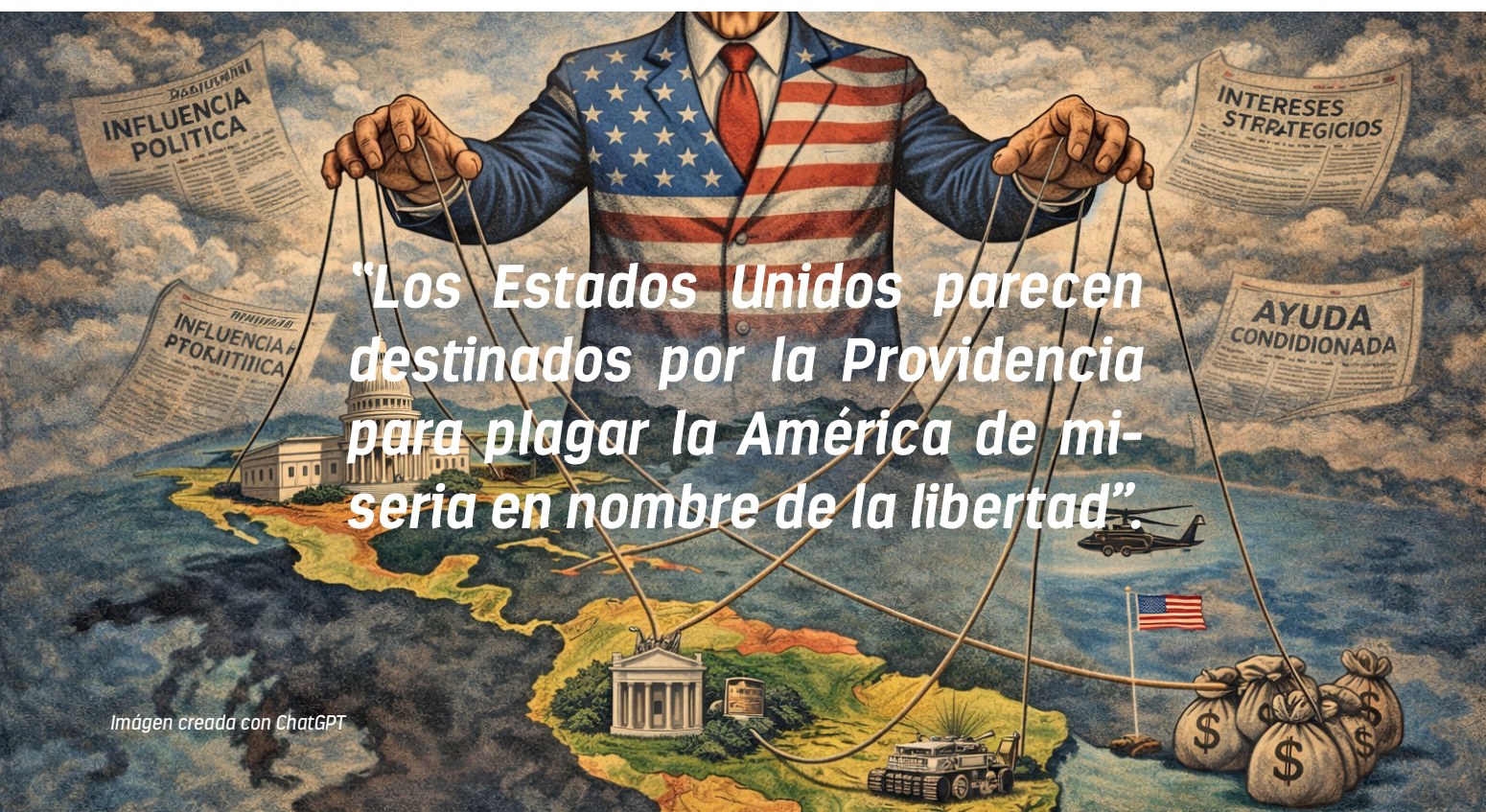
Estas organizaciones, importan un pepino – como diría el filósofo de Taminango- a los más poderosos o a quienes están a su servicio como Noboa. El tema no es ajeno a Nariño, pues hace rato viene afectado por la migración venezolana y ahora por el bloqueo de Noboa, con la apátrida complicidad politiquera de algunos personajes regionales de derecha como si con eso levantarán votos.

El problema con Ecuador hay que ponerlo en sus justas proporciones, al menos para nosotros, porque Nariño, siendo fronterizo solo participa con el 5% de las exportaciones de Colombia que suman chullas 60 millones de dólares al año, puesto que nos servimos más del contrabando que ya forma parte de nuestra cultura socioeconómica que pasa por más de 40 pasos vecinales y trochas que nadie puede controlar. Colombia pierde más que Ecuador porque exporta cerca de US 1.200 millones, en cambio importa cerca de US 800 millones al año. El problema es que la guerra comercial ha escalado a la energética con bloqueos mutuos de suministro

de electricidad y petróleo. Se está acabando la diplomacia.

Asistimos a una actualización de la doctrina Monroe que demandaba “la América para los americanos” y no para los europeos, y de la doctrina Roosevelt que reconocía a los EEUU como el “prefecto de disciplina y el policía supremo de América Latina”. Contrario al imperio Simón Bolívar advirtió que “los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad”. Así que, no se extrañen por lo que está pasando.

Coletilla. Se esperaba que teniendo embajadores nariñenses en el Ecuador se iba a adoptar una buena política de fronteras, pero han sido un absoluto fracaso. Ni siquiera han logrado la apertura de la frontera por el puente sobre el río Mataje, menos reconocer una franja común de frontera que respete sus identidades particulares binacionales como fenómeno cultural. Con Churchill diría: Manuel y Toña, se los puso en la balanza y se los encontró en falta.





"Cercano está el momento en que veremos si el pueblo manda, si el pueblo ordena, si el pueblo es el pueblo y no una multitud anónima de siervos"
Jorge Eliecer Gaitán

GAITÁN, Es un pueblo con Memoria

Alfonso Heber Santander Alvarez

De la unión amorosa de una Maestra progresista, Manuela Ayala Beltrán y de un radical liberal, el librero Eliecer Gaitán Otálora, nace en el Barrio Las Cruces del Sur humilde de Bogotá, el más grande orador y líder político, tribuno del pueblo, defensor de causas populares Jorge Eliecer Gaitán.

Desde la vecindad popular del Barrio Egipto, crece para Colombia un liderazgo inspirador-trasformador, siempre, de manera original y originante al lado de esa masa social, con muchedumbres deseosas de cambio y transformaciones de época que represento genuinamente y coadyuvo como el que más a construir socialmente en favor de los pobres de la Matria o la Patria Colombiana

Las muchedumbres convertidas en la base social del Movimiento Gaitanista, estaban conformadas por esa pobreza de las mayorías populares que encontraron asertivamente, un líder sin maquillaje en la figura y personalidad indiscutible de Jorge Eliecer Gaitán, que a la vez entendió desde su responsabilidad y sensibilidad social que jamás podría defraudar ese

caudal humano, interpretándola asertivamente desde sus más caros intereses, cautivándola desde la convicción en ideales liberadores y defendiéndola hasta las últimas consecuencias, así fue siempre, hasta ese día fatídico donde el reloj de la vida detuvo abruptamente su existencia a las 2:05 de la tarde en un magnicidio lacerante que aún le duele y desangra al pueblo colombiano.

El oscurantismo retrograda, enconado de odio y maledicencia, queriendo atajar los destinos de una nueva historia, se enquistaba en una elite minoritaria que mira en el tribuno del pueblo una amenaza a sus privilegios, a la acumulación de capitales, a la hegemonía dominante de sus gobiernos, su clase social, su política, intereses e ideología; no les importó el País Nacional, tampoco el líder inmolado, el profesor de la Nacional de Colombia, Rector de la Universidad Libre, el pensador de “las ideas Socialistas en Colombia”, el Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, Representante de Colombia en el conflicto limítrofe con Perú (1932), el fundador de la UNIR “Unidad de Izquierda Revolucionaria” (1933), Alcalde de Bogotá (1936), Magistrado de la Corte Suprema de Justicia (1936), organizador de la sociedad literaria “Rubén Darío”, cofundador del periódico Jornada, Congresista destacado (años 1929 y 1948), Ministro de Educación (1940), Ministro de Trabajo (1944).

Tanto como su pueblo lo amaba, las elites oligarcas lo despreciaban a muerte, no perdonaron en Gaitán las reformas Sociales que truncaron de tajo en el congreso, las políticas inclusivas, su firme convicción por empoderar a los desfavorecidos, marginados, olvidados, campesinos jornaleros, ciudadanos trabajadores, comunidades y territorios donde pululaban las realidades de violencia, les resultó ofensivo la lucha social para combatir de fondo el analfabetismo, la mejora a la calidad y el acceso a la educación, la promoción del desarrollo cultural, el apoyo y formación integral para los Maestros, la Reforma Agraria, su visión ambientalista, la lucha por

la justicia social, por un país equitativo, sin lugar a dudas Jorge Eliecer Gaitán era un socialista convencido, liberal, liberador y libertario.

Gaitán, siempre perseguido y destituido de sus cargos por ponerlos al servicio de su pueblo, le dolía la mendicidad de los habitantes y niños de calle, por eso abrió centros que los acogieran y protegieran, por las mismas razones pensó en un Banco de la Protección Social, en calzado y comedores gratuitos para los escolares, en salones nacionales para los artistas; con esa alma grande, humanamente sensible, condenó sin titubeos la masacre de la empresa gringa La United Fruit Company que mató para negar sus derechos y según los propios trabajadores bananeros más de 1500 jornaleros en un diciembre negro en 1928

“

***Yo confió en la multitud,
hoy, mañana y pasado,
esa multitud que sufre
el suplicio, que sufre en
silencio,***

”

Gaitán fiel a sus preceptos condenó con firmeza la traición que representaban de manera flagrante la oligarquía liberal-conservadora, por eso advirtió con vehemencia, que “El pueblo es superior a sus dirigentes” a ese remedo de dirigentes falsetas, en cambio, ratifico con firmeza desde su sistema de creencias “Yo confió en la multitud, hoy, mañana y pasado, esa multitud que sufre el suplicio, que sufre en silencio”, pueblo rebelde que emancipó en su acción discursiva, cuando dijo: “Esta avalancha humana librará una batalla; vencerá a la oligarquía liberal y aplastará a la oligarquía conservadora”, una

y mil batallas del pueblo Gaitanista, en las que se comprometió totalmente de cuerpo y alma para no traicionar jamás, por eso dijo con solvencia moral “Yo no soy un hombre, soy un pueblo...”

El pueblo Gaitanista, fue y sigue siendo rebelde e inconforme con sentimientos de frustración, de profunda molestia, en un país revuelto de opresiones, desesperanzas, desigualdades, de elites corruptas dadoras de mala vida, que solo ofrecen avasallamiento, miedo y muerte, mientras Gaitán sin caer jamás en la resignación, queriendo romper definitivamente el círculo vicioso de la injusticia, entendió las adversidades, carencias y desafíos de su pueblo, guiándolo con sentido ético y suficiencia moral en la lucha popular y la liberación social para una nueva historia, decía entonces “Vale más una bandera limpia sobre una cumbre solitaria, que mil extendidas sobre el fango”.

Gaitán entendió que el estado emocional del pueblo Gaitanista, obedecía en su momento al proceso apenas inicial de una revolución verdadera, que se dé, con, para y desde un pueblo indignado, pero ese tiempo solo llegaría “cuando los trabajadores sean en realidad una organización de clase, (entonces) podrán influir decisivamente en la vida de la nación”, como ciudadanías libres que han cambiado integralmente para que todo cambie, con conciencia,



sensibilidad y responsabilidad social, calidad, calidez humana y responsabilidad ambiental, construyendo socialmente la oportunidad para el buen tiempo y la vida buena.

Hoy en día para los colombianos y para los Nariñenses en particular, sigue siendo el principal problema, el de la Paz y de la guerra, el de los violentadores oligarcas que hacen que imperen para el pueblo en su vida cotidiana, realidades de violencia, Gaitán, se situaba entre la guerra y la Paz diciendo “Nada más cruel e inhumano que una guerra. Nada más deseable que la paz. Pero la paz tiene sus causas, es un efecto. El efecto de los mutuos derechos”, ese efecto que debemos provocar con acción ciudadana, convirtiendo esas realidades de violencia en realidades de Paz, memorable la Marcha del Silencio (1948) con la que el pueblo Gaitanista y su líder protestan por la masacre de sus seguidores en el

gobierno de Mariano Ospina Pérez (1946-1950), desfilan de negro, en total silencio, para luego escuchar la “oración Por la Paz”.

En 1948 los genocidas matan a un sembrador de paz, son miles de muertos con consciencia Gaitanista del pueblo raso, luego prosiguieron en su tarea para que reinara el memoricidio, se equivocaron, porque Gaitán, hoy en día es un pueblo con memoria; Aun, me impacta como en su momento, la entrevista de un periodista Chileno, a su hija Gloria Gaitán... Que hicieras (pregunta) si tu Padre estuviese aquí y ahora, en este momento...(Gloria Gaitán responde)...Lloraría y Lloraría, cuando sus lágrimas inflamadas de profundo dolor le dan sosiego termina diciendo...”Le diría que no le he fallado, que siempre le he sido y le seré fiel”...Como le es fiel, el pueblo progresista, el pueblo Gaitanista de Colombia.



Imagen creada con ChatGPT



Pablo Emilio Obando A.

Colombia vuelve a transitar una de esas encrucijadas históricas donde el poder territorial se mide frente al poder central. El llamado de varios gobernadores a desacatar la declaratoria de Emergencia Económica, bajo el argumento de que afecta de manera directa los recursos departamentales, no es un gesto menor ni un simple desacuerdo administrativo: es un síntoma profundo de un modelo agotado y de una relación tensa entre Nación y regiones. La pregunta es inevitable: ¿estamos ante gobernadores convertidos en nuevos clavijos, guardianes de rentas tradicionales y defensores de un statu quo fiscal que ya no responde a las necesidades del país real.

La figura de la emergencia económica está prevista en la Constitución. No es un capricho presidencial, sino un mecanismo excepcional para enfrentar crisis estructurales. Sin embargo, su aplicación siempre genera fricciones, sobre todo cuando las medidas adoptadas tocan

las fibras sensibles de las finanzas territoriales.

El desacato anunciado por los gobernadores abre un debate jurídico y político delicado. Jurídico, porque ningún funcionario territorial puede situarse por encima del orden constitucional. Político, porque revela una profunda desconfianza frente a las decisiones del Gobierno Nacional y, sobre todo, un temor legítimo: que los departamentos terminen pagando los platos rotos de un sistema fiscal centralista e inequitativo. Pero más allá del pulso institucional, el debate de fondo no es la emergencia en sí misma. El verdadero problema es de qué viven nuestras regiones. Colombia es, en esencia, un país alcabalero.

Vivimos de impuestos al consumo, de gravámenes indirectos, de la renta del tabaco y del licor, ingresos que paradójicamente terminan financiando dos derechos fundamentales: la salud y la educación. Es una contradicción ética y económica: sostenemos la vida y el conocimiento con recursos que provienen de actividades que afectan la salud pública. Los departamentos se han acostumbrado a administrar escasez, no a crear riqueza.

A recaudar, no a producir. A esperar transferencias, no a construir autonomía económica. Y en ese esquema, los gobernadores terminan actuando más como recaudadores de alcabalas que como verdaderos líderes del desarrollo regional. Por eso el rechazo a la emergencia económica suena, en muchos casos, más a defensa de rentas tradicionales que a una propuesta alternativa de futuro. Colombia no puede seguir siendo un país de regiones resignadas.

Los departamentos tienen un potencial inmenso que



El rechazo a la emergencia económica suena, en muchos casos, más a defensa de rentas tradicionales que a una propuesta alternativa de futuro. Colombia no puede seguir siendo un país de regiones resignadas.



sigue subutilizado: La cultura, no solo como identidad, sino como industria creativa generadora de empleo y recursos. El turismo, entendido de manera sostenible, planificada y articulada al territorio, no como simple folclor para temporadas altas. La productividad y la transformación industrial, especialmente ligada al agro, a la biodiversidad, a la ciencia y a la innovación regional. Ahí está el verdadero debate que los gobernadores deberían liderar. No basta con decir

“no acatamos”. Es necesario decir “proponemos”. Si los gobernadores han decidido unirse, que no sea solo para resistir una medida del Gobierno Nacional, sino para exigir y construir un nuevo modelo de desarrollo regional. Uno que rompa definitivamente con la lógica alcabalera y convierta a los departamentos en motores de crecimiento, empleo y bienestar.

El país no necesita gobernadores atrincherados en la queja ni en la defensa de rentas agotadas. Necesita líderes capaces de pensar sus regiones con una visión nueva y renovada, articulada, audaz y profundamente transformadora. La emergencia económica pasará, como pasan todas las coyunturas. Pero la gran pregunta seguirá en pie: ¿queremos seguir siendo regiones que viven del impuesto al vicio, o regiones que viven de su talento, su cultura y su capacidad productiva? Ahí es donde los gobernadores dejarán de ser vistos como nuevos clavijos... y comenzarán a ser verdaderos arquitectos del futuro regional.

Sistema de Salud Colombiano en estado crítico: entre el aumento de la UPC y la fragilidad territorial del Departamento de Nariño.



Dra. Maryluz Castillo Rosero
Medica Cirujana
Especialista en Gerencia y Auditoria de servicios de salud - Magister en Administración en salud
Asesora y consultora de salud - Empresaria Nariñense

El sistema de salud colombiano atraviesa uno de los momentos más críticos de su historia reciente, marcado por tensiones financieras, fallas de gestión y un deterioro progresivo en la prestación de servicios. La decisión del Gobierno Nacional de incrementar la Unidad de Pago por Capitación (UPC) en 12,94 % para 2026, si bien representa un esfuerzo fiscal significativo, ha reavivado el debate sobre la suficiencia real de los recursos y, especialmente, sobre su uso eficiente dentro del modelo de aseguramiento vigente.

Aunque el incremento de la UPC supone un mayor flujo de recursos hacia las Entidades Promotoras de Salud (EPS), los resultados en términos de acceso, oportunidad y calidad de la atención no evidencian mejoras proporcionales. Esto refuerza la idea de que la crisis del sistema no se explica únicamente por la falta de recursos, sino por profundas deficiencias estructurales en la gestión financiera, administrativa y asistencial de las aseguradoras, así como por la persistencia de barreras burocráticas que afectan directamente a los usuarios.

Este panorama nacional se agrava en territorios históricamente vulnerables como el departamento de

Nariño, donde las debilidades del sistema se traducen en mayores barreras de acceso al derecho fundamental a la salud. La geografía compleja, la alta ruralidad, la dispersión poblacional y las limitaciones en la red de prestación convierten cualquier falla del sistema en un factor de alto impacto social, especialmente para las poblaciones rurales y apartadas.

Las consecuencias de esta situación son tangibles: retrasos en la entrega de medicamentos, cancelación de citas, suspensión de tratamientos y una creciente presión sobre la red prestadora.

Un elemento crítico en el contexto regional es la intervención de la mayoría de las EPS que operan en Nariño por parte de la Superintendencia Nacional de Salud. Cinco de las seis aseguradoras presentes en el departamento han sido objeto de medidas de vigilancia especial, principalmente por problemas financieros y de cumplimiento. Lejos de resolver la crisis, estas intervenciones han coexistido con el mantenimiento de incumplimientos, concentrando cerca del 80 % de la deuda con hospitales y clínicas, lo que evidencia fallas estructurales en la capacidad de pago y en la gobernanza del sistema.

Las consecuencias de esta situación son tangibles: retrasos en la entrega de medicamentos, cancelación de citas, suspensión de tratamientos y una creciente presión sobre la red prestadora. La brecha en la cartera reportada entre EPS y ESE/IPS —superior al billón de pesos—, sumada a la baja efectividad de las mesas de recuperación de cartera, ha generado una restricción severa de liquidez que pone en riesgo la sostenibilidad de los servicios, el

empleo del talento humano en salud y la continuidad de la atención.

En Nariño, la crisis financiera ha derivado además en el debilitamiento de la red prestadora, el riesgo de cierre de servicios esenciales y un impacto directo sobre la estabilidad social y la productividad regional. El aumento sostenido de PQRS y acciones de tutela refleja el deterioro de la confianza ciudadana y la incapacidad del sistema para responder de manera oportuna y efectiva a las necesidades de la población.

A estas dificultades se suman las brechas en la implementación del modelo de Atención Primaria en Salud (APS). Las ESE del departamento presentan fallas relevantes en la operación de los Equipos Básicos de Salud, con debilidades en la microterritorialización, subregistros en plataformas oficiales y baja cobertura de caracterización poblacional. Estas deficiencias limitan la identificación del riesgo, la gestión del cuidado y la materialización del enfoque preventivo e integral que sustenta el modelo.

El balance general evidencia una desconexión entre el aumento nominal de los recursos y la efectividad de su aplicación, especialmente en territorios donde las EPS no cumplen de manera oportuna sus obligaciones financieras y administrativas. En este contexto, el incremento de la UPC, aunque necesario, resulta insuficiente si no se acompaña de reformas estructurales orientadas a fortalecer la gestión, la transparencia y la rendición de cuentas.

Garantizar el derecho a la salud en departamentos como Nariño exige ir más allá de ajustes presupuestales. Se requiere fortalecer los mecanismos de control, asegurar el cumplimiento efectivo de las EPS, consolidar redes integrales de prestación y centrar el sistema en resultados reales para los pacientes. Sin estas transformaciones, los incrementos de recursos corren el riesgo de convertirse en paliativos temporales frente a una crisis que demanda intervenciones profundas, integrales y sostenidas.



Natalia Romero
Representante de las causas sociales.

Natalia es abogada de la Universidad Javeriana de Cali, con Especialización en Gestión de Entidades Territoriales (Universidad Externado) y estudios en Técnicas Modernas de Administración Pública en la Universidad de Cádiz, España.

Como madre y profesional, ha vivido de cerca las realidades de las familias Nariñenses y ha participado en proyectos de investigación, gestión y educación en diferentes espacios.

Hoy se propone ganar una responsabilidad como congresista de Colombia en representación de Nariño en la lista del partido liberal L 104.

Legislar por la Vida
Nariño es nuestra bandera: Natalia Romero.



Teresa Enríquez R.
Senadora

Representante a la Cámara por Nariño (periodo 2022–2026)
Abogada Universidad del Rosario
Integrante de la Comisión Quinta Constitucional Permanente (temas agropecuarios, ambientales y minero-energéticos)

Participación en la Comisión Legal de Derechos Humanos. Principal ejecutoria gestión destacada

1. Liderazgo en temas ambientales y rurales
2. Su trabajo legislativo ha estado enfocado en el sector agropecuario, ambiental y de desarrollo rural desde la Comisión Quinta. Defensa de poblaciones vulnerables, ha promovido proyectos y acciones dirigidas a:
 - Mujeres (especialmente rurales).
 - Juventud.
 - Adultos mayores.
 - Personas con discapacidad.
3. Empoderamiento de la mujer rural.
4. Iniciativas legislativas sociales



Julio A. Álvarez L.
Perfil humano y humano

Julio Aníbal Álvarez es pastuso de nacimiento, abogado especialista en gerencia de proyectos, especialista en gestión pública. Dirigente liberal nariñense con una trayectoria construida desde el territorio, con amplio conocimiento de las realidades sociales, económicas y políticas del departamento.

Ha sido diputado de la Asamblea Departamental de Nariño en cuatro periodos donde se destacó por su trabajo cercano a las comunidades, la gestión de proyectos, el control político y la defensa de los intereses regionales.

GESTION REALIZADA DURANTES CUATRO PERIODOS COMO DIPUTADO

1. Transformando el Pacífico, la Cordillera y Nariño
2. Café de Excelencia y Futuro para los Jóvenes
3. El Agua y el Empleo

Richard Fuelantala,

curul fuera del recinto, vida sencilla y trabajo duro

Tomado del Periódico Soberanía - junio 21, 2025

La opinión cree que la labor de los congresistas se limita solo a lo que hagan dentro del recinto o, a lo sumo, a gestionar proyectos para las regiones de origen, además del control político a los gobiernos y a las instituciones del poder ejecutivo.



En el caso del senador, por la circunscripción indígena, el médico veterinario, Richard Fuelantala, las anteriores son apenas una parte de sus tareas legislativas, como se vio en el debate, "Reforma Agraria: ¿Una promesa incumplida?", igualmente con los escándalos que destapó, o con sus intervenciones sobre la soberanía alimentaria contra los TLC y también con la oposición a más impuestos a los hogares, como los que se impusieron a los productos lácteos en la ley 2277 de 2022 y que él busca quitar con otro proyecto que presentó. Además, se opuso a los que se intentaron implantar en la Ley de Financiamiento.

Ha agregado una intensa actividad, vinculada con las luchas y los reclamos de la gente, que "es el lado del que estamos", según repite en sus intervenciones, para deslindarse de cualquiera de los grupos de la política nacional y del Gobierno.

No le es ajeno ese accionar. Desde su juventud, Richard Fuelantala, cuando era productor de leche o cuando por esa misma labor estuvo vinculado durante más de una década, a la Asociación por la Salvación Agropecuaria y a Digni-

dad Agropecuaria, de la que fuera presidente, tiene la misma disposición de ánimo firme y optimista. Precisamente, la defensa de los productores del agro es prioritaria en la agenda como senador y también la de su institucionalidad gremial.

Ha agregado una intensa actividad, vinculada con las luchas y los reclamos de la gente, que “es el lado del que estamos”, según repite en sus intervenciones.

que les paga el oligopolio que controla el mercado y que se surte asimismo de arroz extranjero, como con el irrestricto apoyo a los agricultores con riego del Sur del Tolima, a quienes las tasas de consumo de agua, cobradas por entidades oficiales, les agravan la terrible situación

Acompañó el plantón de los cafeteros en marzo de 2024, frente a las instalaciones de la Federación, y, luego de las conversaciones con las autoridades, logró modificar las condiciones de venta del café, lo que trajo beneficios a los caficultores más en esta época de mejores precios por decenas de miles de pesos por carga.

Son conocidas también las audiencias, las múltiples mesas de trabajo y las movilizaciones para proteger a los productores de leche, de su Nariño y también de todo el país, de las inicuas importaciones y de la voracidad de las compañías multinacionales que envilecen los precios y que suspenden las compras a su arbitrio. Contribuyó a denunciar la inyección de lactosuero foráneo a la leche y alcanzar una salvaguardia para el comercio de algunos orígenes.

A los cometidos para acompañar a los cultivadores de cebolla, también asediados por las importaciones ilegales y el contrabando, Fuelantala le suma la búsqueda de justicia para las comunidades indígenas, como las wayuu de Riohacha, cuyas tierras ayuda a amparar del despojo y el desplazamiento, y la exigencia de combatir la inseguridad alimentaria que perjudica en especial a la niñez de esta región, o como las de los pastos, quillacingas y awá, fronterizos con Ecuador, con quienes acudió a instancias internacionales a causa de la voladura de sus pasos ancestrales.

Se ha apersonado de las batallas de los arroceros, tanto frente a la displicencia del Gobierno y del Ministerio de Agricultura para cubrir las pérdidas por la baja cotización

económica que padecen.

Además, le ha exigido de manera constante al Gobierno nacional que cumpla con los proyectos contemplados en el PND, especialmente, aquellos que deberían garantizar la conectividad del departamento de Nariño.

Fuelantala atiende reclamos de pobladores urbanos, como los de la zona de La Fiscala en Usme, asiste a intercambios con los gremios con respecto a la coyuntura macroeconómica del país y no hay grupos de indígenas que se desplacen a Bogotá pidiendo justicia con los que no haya tenido interlocución y un trato especial para que puedan expresar sus dolores en la plenaria del Senado por la marginación y el abandono. “Ojalá fueran todos como usted, taita Fuelantala”, le dijo una mayora al despedirse.

Como si se tratara de un mapa de la nación entera, Fuelantala pone una marca roja por cada lucha popular: con los ambientalistas que defienden la Isla de Gorgona contra el proyecto militar estadounidense, o los ganaderos de los Llanos o los mineros campesinos e indígenas de Quinchía en Risaralda o el gremio de taxistas de varias ciudades a quienes respalda en su lucha contra las distintas formas de piratería o con los gremios del transporte de carga con quienes se opuso al incremento del precio del ACPM.

Los días de Richard Fuelantala transcurren en una tarea permanente, que combina el recinto con el sol y el aire libre y la vida sencilla con el trabajo duro, y así lo hará en el año que aún falta para el final de esta legislatura.

La Empresa de Servicio Público de Alumbrado de Pasto, SEPAL S.A., avanza en su compromiso con el desarrollo sostenible y el bienestar de las comunidades rurales mediante la modernización de más de 500 luminarias, reemplazando tecnología convencional por iluminación LED de última generación en distintos corregimientos y veredas del municipio.

Este proyecto de modernización del alumbrado público busca mejorar significativamente las condiciones de visibilidad y seguridad en vías rurales, espacios comunitarios y zonas de tránsito peatonal, beneficiando a cientos de familias que hoy cuentan con entornos mejor iluminados y más seguros durante la noche.

La implementación de luminarias LED no solo eleva la calidad del servicio, sino que también permite una mayor eficiencia energética, reduciendo el consumo eléctrico y las emisiones asociadas, en línea con las políticas de sostenibilidad y cuidado ambiental que promueve la empresa.

“Con esta modernización llevamos progreso y tranquilidad a nuestras comunidades rurales. La iluminación eficiente transforma los territorios, impulsa la actividad social y productiva, y mejora la calidad de vida de los habitantes”, destacó SEPAL S.A.

Las labores, que incluyeron el retiro de luminarias obsoletas, adecuación de infraestructura y puesta en funcionamiento de nuevos equipos, se ejecutaron en coordinación con líderes comunitarios y autoridades locales, priorizando sectores con mayores necesidades de intervención.

SEPAL S.A. continuará desarrollando proyectos de expansión y modernización del alumbrado público en el municipio, reafirmando su propósito de iluminar el presente y construir el futuro de Pasto, con tecnología eficiente, responsable y al servicio de la comunidad.

**Renueva tu matrícula
y activa beneficios para
tu crecimiento**




**Hasta el 31
de marzo**

Renueva a través
de nuestra página web:
www.ccpasto.org.co



Equipo Jurídico
• ESPECIALIZADO •



 **7210460 / 3162975429**

 **juliocermiramag15@hotmail.com**

 **Calle 20 No. 26 - 61,
Casa Pilares, Oficina 201**

